

## Consejo Real de Castilla

**Por Real Orden de S.M. de 23 de diciembre de 1759. renovada en 26 de Abril proximo, y publicada en el Consejo, se mandò se diese pronta providencia, para que los Eclesiasticos, que permanecian en la Corte ... en solicitud de sus pretensiones à beneficios, y rentas eclesiasticas, separados de sus Iglesias algunos, padeciendo extraordinarias incomodidades otros; que todos aquellos que no tubiesen destino, u ocupacion precisa en la Corte, se retirasen de ella a sus iglesias, y lugares de sus domicilios ...**

[Madrid : s.n., 1766].

Vol. encuadernado con 50 obras

Signatura: FEV-SV-G-00076 (25)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



**P**OR Real Orden de S. M. de 23 de Diciembre de 1759. renovada en 26 de Abril proximo, y publicada en el Consejo, se mandò se diese pronta providencia, para que los Eclesiasticos, que permanecian en la Corte (cuyo excesivo numero se habia hecho reparable) en solicitud de sus pretensiones à Beneficios, y Rentas eclesiasticas, separados de sus Iglesias algunos, padeciendo extraordinarias incomodidades otros; que todos aquellos que no tubiesen destino, ù ocupacion precisa en la Corte, se retirasen de ella à sus Iglesias, y Lugares de sus domicilios: en la inteligencia de que dirigiendo sus instancias en derechura à los Tribunales correspondientes, ò por medio de sus Agentes, se les atenderia segun su merito, y circunstancias.

Pero reconociendose, que la causa de que proviene el considerable numero de Eclesiasticos, que se observa en Madrid, no dimana solo de los de la clase que se citan en la Real Orden, sino es de la multitud de los que se ordenan con congruas supuestas, y sin necesidad verdadera de la Iglesia, contra la disposicion expresa del Santo Concilio Tridentino, que no permite la ordenacion del que no sea util, y necesario à la misma Iglesia, ademàs de tener congrua para la debida sustentacion; Atendiendo el Consejo en lo posible, à contener estos daños, y no arriesgar el pundonor del mismo Estado eclesiastico: Ha resuelto prevenir à todos los Dioce-

sa-



*Sanos del Reyno, incluidos los Prioratos y Vicarios de las Ordenes militares, de la referida Real Orden de 26 de este mes, y de haberse mandado observar en esta Corte, y Sitios Reales, dando comision à la Sala, para que por Quarteles tomen los Alcaldes noticias de los Clerigos que existen en su respectivo Quartel, y sus destinos; disponiendo de acuerdo con el Vicario Ecclesiastico de Madrid su salida, y retiro à su Diocesis à servir sus Beneficios, en el termino preciso de ocho dias, no estando à pleytos de su Iglesia, ò suyos, con poder presentado en los Tribunales anteriormente à la fecha de la expresada Real Orden, notificandosele à todos, para que cumplan; y no haciendolo, den cuenta al Señor Presidente del Consejo, para providenciar la conduccion à su costa al domicilio.*

*Asimismo recomienda el Consejo, que no se den Testimoniales para pretensiones à ningunas personas Ecclesiasticas, que voluntariamente vienen à la Corte, sin causa verdadera y no afectada: Que el Vicario Ecclesiastico de Madrid no les libre refaccion: Que los citados Ordinarios cuiden de reclamar los Ecclesiasticos, que dexen de asistir à sus Beneficios con pretexto de mantenerse voluntariamente en la Corte, dando cuenta al Señor Presidente en la misma forma, à efecto de hacerlos salir de ella; y que en caso de no presentarse, proceda el Ordinario conforme à Derecho: Que los Ordinarios zelen no ordenar Clerigos incongruos, ni aunque tengan congrua sin estàr adictos à Iglesia, y ser utiles à ella: Que à este fin todos deban exponerse de Confesores à lo menos,*

pa-



AUTO  
DE I  
DE I  
CONSULTA  
por el qual se an  
se hicieren en lo  
nada, ó alboroto  
concedidos, ó qu  
ó Ayuntamiento  
inherente á la Re  
declaracion de qu  
y se prescribe  
debe tener por n  
tonero en el ma  
y comercio, á  
precau

para ponerse en estado de poder administrar la *Cura Animarum*, de modo que se verifique la utilidad, que exige el Concilio, y que además sean necesarios; fijando el numero, è incorporando los Beneficios, y Capellanías incongruas, en la forma que el Santo Concilio y Constituciones Apostolicas lo disponen: Que se promueva la ereccion de los Seminarios Conciliares al cargo de Clerigos ancianos, y doctos; y que se tomen por los Reverendos Obispos, y demás Diocesanos todas aquellas medidas, que el espiritu de la Iglesia, el bien del Estado, y el decoro del mismo Clero piden, para que no se envilezcan con la demasia los Ministros del Altar; acudiendo los Reverendos Obispos y Ordinarios al Consejo por qualquier auxilio, que dependa de el, el qual les suministrará, como Protector que es en nombre de S. M. de la puntual observancia del Concilio.

Todo lo qual participo à V. de orden del Consejo, para que se halle enterado, y promueva el cumplimiento de esta providencia en su distrito: lo que espera el Consejo del acreditado zelo de V. quien se servirá darme aviso del recibo de esta, para pasarle à su noticia.

Dios guarde à V. muchos años, como deseo.  
Madrid, y Mayo 5. de 1766.

Don Ignacio Esteban  
de Higuera.



para ponerse en estado de poder administrar la  
Cura Animarum, de modo que se verifique la rei-  
tidad, que exige el Concilio, y de haberse mandado  
certificar, fijando el número, e incorporando los Be-  
neficios, e Capellanías incongruas, en la forma que  
el Santo Concilio y Constituciones Apostólicas lo dis-  
ponen: Que se promueva la erección de los Semi-  
narios Conciliares al cargo de Clerigos antiguos, y  
hombres, y que se tomen por los Reverendos Obispos,  
y demás Diocesanos todas aquellas medidas, que  
el espíritu de la Iglesia, el bien del Estado, y el  
decoro del mismo Clero piden, para que no se en-  
volteen con la demencia los Ministros del Altar,  
acudiendo los Reverendos Obispos y Ordinarios al  
Consejo por cualquier auxilio, que dependa de él,  
el qual les suministrará, como Protector, que es  
en nombre de S. M. de la puntual observancia  
del Concilio.

Todo lo qual participo á V. de orden del  
Consejo, para que se halle enterado, y promueva  
el cumplimiento de esta providencia en su distrito:  
lo que espere el Consejo del acreditado zelo de V.  
pues se servirá darne aviso del recibo de esta  
para pasarlo á su noticia.  
Dios guarde á V. muchos años, como desee.  
Madrid, y Mayo 2. de 1766.

Don Ignacio Echeburu  
de Higarra.